

LO QUE NUNCA OLVIDO DE ÉL.

“Adón Yahshua, hay algo que nunca olvido de Ti y que ha quedado grabado en mi corazón. Tú eres mi único apoyo, el que alimenta y aviva mi sentir y mi vivir. ¡Es tan intenso tu amor y tan grande tu ternura hacia el hombre!”

¿Quién puede olvidar que Yahshua lloró?: “Yahshua lloró;” (Yojanán/Juan 11:35). No se ha conocido otro amor como el tuyo, ni se conocerá, el tuyo no tiene fin; es como una fuente de la que corren ríos de agua viva que inundan a todo corazón sediento y desértico que clama a Ti, convirtiéndolo en un vergel. De ahí Tu Nombre: “Tus aceites de unción tienen una fragancia maravillosa; tu nombre es como aceite de unción derramado.” (Shir-HaShrimin/Cantar de los cantares 1:3); semilla que nunca ha de morir. En tu mano estuvo el polvo de la tierra y la raíz de tu soplo, raíz divina. “encontré al hombre que amo. Lo agarré y no lo quería dejar” (Shir-HaShrimin/Cantar de los cantares 3:4)

Eres mi manto, mi escudo y sostén. Bendito es tu amor, ese amor que no busca lo suyo. Tú eres el que “vino a buscar y salvar lo que estaba perdido.” (Lucas 19:10); eres el que consuela, el que da apoyo, el que enjuga toda lágrima del que sufre la injusticia, el que todo lo sostiene, para que el hombre a Ti acuda y te reconozca como su único Salvador, como su único Mediador entre Yahweh y los hombres: “Pues YAHWEH es Uno; y hay un solo mediador entre YAHWEH y la humanidad, Yahshua Ha Mashíaj, humano el mismo,” (1ª Timoteo 2:5).

Recuerdo aquel día en que reconocí mis pecados cometidos contra el cielo y contra Ti, ¡oh Yahshua!, desde que nací. Supe que habías muerto por mí en la estaca de ejecución. Así clamé y yo te invito a que tú, quien quiera que seas, también hagas esta oración que yo hice aquel bendito día:

“Amado Yahshua, reconozco que soy un pecador, perdóname por todo lo que yo te he ofendido desde que salí del vientre de mi madre hasta este mismo momento; entra dentro de mi corazón, límpiame con tu Sangre Preciosa que derramaste por mí en la en la estaca de ejecución, sálvame, libérame, sáname, guíame, ayúdame. Oh mi Adón, mi Amo, te doy gracias porque sé que Tú me has escuchado. ¡Te necesito tanto! Aduéñate de mí con tu poderoso amor, permíteme sentirte dentro de mí, que tu Espíritu haga morada en mí; que sienta el dulzor de tu ternura, de tu seguridad, de tu paz y que mi corazón sea como el sol naciente en mi nuevo nacimiento lleno de vida, de gozo, de paz. Gracias Yahshua, mi Elohim.”

Vida mía eres Tú, y eso no lo puedo olvidar. Tú eres mi único, el que me da ganas de luchar y vivir. Sin Ti ya no puedo vivir. Cuando dejo de escuchar tu voz se me hacen el día y la noche eternos; pero cuando mi corazón te escucha, aletea y revolotea a tu Luz incomparable que, como rocío, despierta y llena mi vida. Eres como una sinfonía viviente, y en tus acordes me acomodo como si aquí no viviera... “Cuando el Mashíaj fue ejecutado en la estaca como un criminal, yo también lo fui; así que mi soberbio ego ya no vive. Pero el Mashíaj vive en mí, y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por la misma confianza en la llenura de fe que tenía el Hijo de YAHWEH, el cual me amó y murió por mí.” (Gálatas 2:20). “Porque para mí, la vida es el Mashíaj, y la muerte es ganancia.” (Filipenses 1:21)

“Yahshua da sentido a mi vida. Él ama así. Y no sólo a mí; su amor es tan grande que Él lo ofrece a todos. ¡Está tan próximo a ti!, a tu lado, muy cerca, queriendo manifestarse a tu corazón, a tu vida entera; apoderarse de ti, cargar con todos tus pecados y tus problemas, aliviar tus penas.

Él quiere sanar tu alma y decirte que: “De hecho, El cargó con nuestras enfermedades, nuestros dolores, los cuales El sufrió. Sin embargo, lo tuvimos por castigado, golpeado y afligido por YAHWEH Elohim.” (Yeshayah/Isaías 53:4) una vez para siempre; “La gente lo despreció y lo rechazó, un hombre de dolores, con conocimiento de las enfermedades. Como alguno de quién la gente vuelve el rostro, fue despreciado, nosotros no lo estimamos.” (Yeshayah/Isaías 53:3), Él sabe aliviar y cerrar la herida de nuestro dolor; Él es un Doctor experimentado. En su inmensa sabiduría, todo lo sabe, y reparte con su medida a cada cual como Él quiere.

No hay nada imposible para Él. Su plan es perfecto hasta el fin. Conócelo. Él te invita. Siempre está ahí. Es el hombre el que se aleja de Él. Él siempre permanece desde el principio: “Yo soy el Alef y la Tav, El Primero y el Ultimo, el Principio y el Fin.” (Revelación/Apocalipsis 22:13)

Él te invita a conocerle. Te dice: “Yo soy, ven, acércate, aquí estoy.” Esto es lo que nunca olvido de Él: el amor que demostró cuando “La Palabra se convirtió en un ser humano y vivió con nosotros, y nosotros vimos su Shejinah (Presencia), La Shejinah del único hijo del Padre, lleno de gracia y verdad.” (Yojanán/Juan 1:14). Él es el que vino y el que vendrá. Ven tú a Él.

E. D. Bruñó Ibáñez
D.L. Z-3883-06

Ministerio La Pluma Divina

* Todas las citas bíblicas son de la versión de La Biblia Kadosh de Diego Ascunce traducida directamente del HEBREO ORIGINAL al ESPAÑOL, puedes consultarla en La Pluma Divina: www.laplumadivina.com